



**Conferencia de las
Naciones Unidas sobre
Comercio y Desarrollo**

Distr.
LIMITADA

TD/B/52/L.2
6 de octubre de 2005

ESPAÑOL
Original: INGLÉS

JUNTA DE COMERCIO Y DESARROLLO

52º período de sesiones

Ginebra, 3 a 14 de octubre de 2005

Tema 3 del programa

**PROYECTO DE INFORME DE LA JUNTA DE COMERCIO Y
DESARROLLO SOBRE SU 52º PERÍODO DE SESIONES**

celebrado en el Palacio de las Naciones
del 3 al 14 de octubre de 2005

Relator: Sr. Levan Lomidze (Georgia)

Oradores:

Afganistán (en nombre del Grupo de los 77 y China)	Indonesia
El Salvador (en nombre del Grupo de América Latina y el Caribe)	Perú
Irán (en nombre del Grupo Asiático y China)	Belarús
Egipto (en nombre del Grupo Africano)	Pakistán
Reino Unido (en nombre de la Unión Europea y los países adherentes de Bulgaria y Rumania)	China
Federación de Rusia	Sudáfrica
	Estados Unidos
	Japón

Nota para las delegaciones

El presente informe es un texto provisional que las delegaciones pueden modificar.

Se ruega que las solicitudes de modificación se comuniquen a más tardar el **martes 18 de octubre de 2005** a la:

Sección de Edición de la UNCTAD

Despacho E.8108, Fax: 917 0056, Tel.: 917 5656

**LA INTERDEPENDENCIA Y LAS CUESTIONES ECONÓMICAS MUNDIALES
DESDE LA PERSPECTIVA DEL COMERCIO Y EL DESARROLLO: NUEVAS
CARACTERÍSTICAS DE LA INTERDEPENDENCIA MUNDIAL**
(Tema 3 del programa)

1. Para el examen de este tema, la Junta dispuso de la documentación siguiente:

Informe sobre el Comercio y el Desarrollo, 2005 (UNCTAD/TDR/2005 y Panorama general).

2. El representante del **Afganistán**, hablando en nombre del **Grupo de los 77 y China**, dijo que el excelente análisis que figuraba en el *Informe sobre el Comercio y el Desarrollo, 2005*, demostraba que, a pesar de la ampliación del comercio Sur-Sur, la configuración del medio económico mundial seguía obedeciendo a las políticas macroeconómicas y comerciales de los países desarrollados. Todas las regiones en desarrollo se habían beneficiado de la reciente expansión mundial, y el crecimiento rápido que habían experimentado China y la India, rebasando sus fronteras, se había hecho sentir en muchos otros países de Asia y otras regiones. Sin embargo, seguía siendo motivo de gran preocupación que las tasas de crecimiento en el África al sur de Sáhara todavía distaran mucho de ser suficientes para alcanzar los objetivos de desarrollo del Milenio, especialmente en lo relativo a la reducción de la pobreza. Las perspectivas del año próximo eran inciertas, principalmente a causa de los crecientes desequilibrios en cuenta corriente de los países desarrollados. Era necesario aplicar un criterio macroeconómico internacional bien coordinado para corregir esos desequilibrios sin poner en peligro el crecimiento de los países en desarrollo y sus progresos en la obtención de esos objetivos.

3. El aumento del precio del petróleo de los últimos años había ocurrido a pesar de que muchos países productores de petróleo habían respondido en forma flexible, aumentando su producción en la medida de lo posible para satisfacer la demanda creciente. El mundo en desarrollo dependía cada vez más de las importaciones de petróleo, pero los países industrializados aún absorbían más de la mitad del total de la producción de petróleo y tenían el mayor potencial de ajuste, especialmente los Estados Unidos, donde el consumo de petróleo per cápita era el 50% mayor que la media de los países desarrollados, y más de cinco veces mayor que la media mundial. El progreso en materia de desarrollo de China y la India había contribuido en forma significativa al crecimiento mundial y al alivio de la pobreza.

Había creado nuevas oportunidades y, al mismo tiempo, nuevos problemas para otros países. También había desempeñado un papel clave en el aumento de precios de una serie de productos primarios, pero los precios reales de los productos básicos todavía estaban del orden de un tercio por debajo de su nivel correspondiente al decenio de 1970. La adopción de políticas creativas y a menudo heterodoxas había desempeñado un papel central en la aceleración del cambio estructural y la formación de capitales en China y la India. El hecho de que hubiera diferencias de fondo entre las políticas de China y la India y las de otros países en desarrollo que se estaban desarrollando bien mostraba la importancia de un espacio suficiente de políticas que permitiera adaptar las estrategias de desarrollo a las necesidades y circunstancias particulares de cada país.

4. A pesar del reciente aumento en las ganancias de la exportación de productos básicos, será preciso fortalecer los esfuerzos encaminados a reducir la medida en que se depende de los productos básicos y acelerar la diversificación e industrialización. En muchos países en desarrollo, para lograrlo, se requeriría un mayor apoyo internacional, un aumento del acceso a los mercados y una solución a sus problemas de la deuda externa. Para los países más pobres sería indispensable que la comunidad internacional alcanzara las metas internacionalmente convenidas de asistencia oficial para el desarrollo con una proporción mayor de financiación en forma de donaciones. La inestabilidad de los precios de los productos básicos no era buena ni para los productores ni para los consumidores y podía causar ineficiencias en la asignación de los factores. Un enfoque novedoso de los posibles mecanismos encaminados a reducir la inestabilidad de los precios para una amplia gama de productos básicos, de manera de minimizar sus efectos negativos en el ingreso nacional, podría ayudar a fortalecer una alianza mundial para el desarrollo. También era necesario lograr que los considerables ingresos que producían las industrias de extracción se utilizaran de manera de maximizar las ganancias para el desarrollo y el bienestar social. Los gobiernos tenían que encontrar un equilibrio entre el uso de incentivos fiscales para estimular la inversión, incluida la IED, y obtener renta pública de esas industrias. Era preciso promover activamente el comercio Sur-Sur, especialmente a nivel regional, donde podía ayudar a ampliar los mercados para los productores locales en mercados nacionales pequeños. En las futuras ediciones del *Informe sobre el Comercio y el Desarrollo* deberían examinarse posibles estrategias para resolver los nuevos problemas que enfrentan los países en desarrollo y examinar la cuestión del espacio de políticas necesario para la aplicación de esas estrategias.

5. El representante de **El Salvador**, hablando en nombre del **Grupo de América Latina y el Caribe**, dijo que era importante analizar las nuevas características de la interdependencia mundial, como se había hecho en el *Informe sobre el Comercio y el Desarrollo, 2005*, porque podían exigir ajustes de las estrategias de desarrollo nacionales, así como de las políticas en el plano internacional. El logro de los objetivos de desarrollo del Milenio exigía una mayor coherencia entre los procesos y negociaciones internacionales, sobre todo en las esferas del comercio, la inversión, las finanzas y la tecnología, y las diversas estrategias nacionales de desarrollo para acelerar el crecimiento económico y promover el desarrollo sostenible.

La UNCTAD desempeñaba un papel fundamental a los efectos de identificar los elementos para la elaboración de una estrategia global coherente.

6. Las economías de América Latina habían experimentado una notable mejoría en 2004, tras cinco años de estancamiento y crisis. Las perspectivas para 2005 apuntaban a una prolongación de la recuperación, aunque a tasas algo menores. Un factor importante en la mejoría económica había sido el aumento de las exportaciones y la recuperación de la relación de intercambio. El comercio intrarregional también se había reactivado gracias a la mayor competitividad obtenida luego de la devaluación real de varias monedas de la zona. El incremento de la demanda de los Estados Unidos también había ayudado al aumento de las exportaciones de algunas economías de la región. En el *Informe sobre el Comercio y el Desarrollo, 2005*, se señalaba que las ganancias por la relación de intercambio habían sido importantes para los exportadores de minerales y de petróleo, y algo menores para los exportadores de productos agrícolas. Los países de América Central y el Caribe que exportaban manufacturas intensivas en mano de obra habían experimentado pérdidas en la relación de intercambio, si bien esas pérdidas se habían visto parcialmente compensadas por el aumento de las exportaciones, del turismo y de las remesas recibidas.

7. El medio externo favorable había permitido a la región mantener un excedente en la cuenta corriente, a pesar de que sus importaciones habían aumentado significativamente. El hecho de que ese excedente fuera resultado del aumento de las exportaciones contrastaba con ocasiones anteriores, en que el ajuste obedecía a la contracción de las importaciones. Un factor de importancia era la creciente demanda de materias primas de los países de Asia. La fuerte recuperación de los precios de algunas materias primas, en especial de hidrocarburos y minería,

subrayaba la importancia de la cuestión del reparto de la renta que generaban esos sectores. El efecto de las ganancias en la relación de intercambio sobre el ingreso nacional, la inversión y el desarrollo dependían críticamente de qué agentes económicos captaran esa renta y del uso que se le diera. Varios países de la región habían advertido que los ingresos fiscales generados en esos sectores habían sido excesivamente bajos, y estaban revisando sus marcos fiscales. De resultados de la recuperación económica y de la captación por el Estado de parte de los ingresos vinculados a las exportaciones en algunos países mediante las empresas estatales, y a veces a través de la tributación sobre empresas exportadoras, había habido una tendencia a una reducción del déficit fiscal de la región. Mientras tanto, la deuda externa había dejado de crecer en valores absolutos y se estaban logrando avances en varios de los casos más críticos, reestructurando o reduciendo la deuda. Por consiguiente, varios países de la región habían empezado a depender en menor medida de las nuevas corrientes de entrada de capitales.

8. La evolución futura de las condiciones externas era incierta, y el costo del financiamiento externo podría aumentar si la economía mundial no consiguiera administrar correctamente los desequilibrios y desacelerara fuertemente su crecimiento. No obstante, aun con un marco externo positivo ello no sería suficiente para dar lugar a un proceso sostenido de desarrollo si la región no conseguía restablecer su inversión productiva, que seguía siendo baja, y recomponer su mercado interno. El consumo interno y la inversión estaban estrechamente vinculados, ya que la inversión requiere un mercado interno y regional en crecimiento. En ese contexto, es preciso encarar con decisión los problemas de desempleo y de la desigual distribución del ingreso.

9. En cuanto al papel de la UNCTAD como organización universal, su capacidad de análisis debe mantenerse y reforzarse aún más de forma que le permita ocuparse de cuestiones de importancia fundamental para los países en desarrollo. Los resultados de esos análisis deberían apoyar las otras actividades de la UNCTAD, sobre todo en la búsqueda de consenso y en la cooperación técnica. Si la UNCTAD lograra determinar las necesidades y medidas concretas que han de tomarse en el contexto de la interdependencia, ello contribuiría a un mejor entendimiento de la coherencia entre las normas, las prácticas y los procesos económicos internacionales por una parte y las políticas y estrategias de desarrollo por la otra.

10. El representante del **Irán**, hablando en nombre del **Grupo Asiático y China**, observó que, a pesar de la desaceleración prevista del crecimiento en los países en desarrollo de Asia en 2005

y 2006, ese continente seguiría siendo la región más dinámica. Ello podría fortalecer aún más la función del Asia oriental y sudoriental como nuevo polo de crecimiento en la economía mundial. Por contraste, algunas economías desarrolladas importantes estaban creciendo muy lentamente, y las medidas encaminadas a estimular la demanda interna en esos países ayudarían a corregir los desequilibrios mundiales.

11. De resultas de la rápida industrialización y del fuerte aumento de las importaciones de productos primarios, el Asia oriental y sudoriental como región habían experimentado un empeoramiento de su relación de intercambio. La perspectiva de precios del petróleo permanentemente más altos era especialmente perturbadora para los países en desarrollo que no se beneficiaban de los precios más altos de sus propias exportaciones. Para ese grupo de países serían particularmente beneficiosas las inversiones adicionales en las industrias de extracción y los esfuerzos encaminados a introducir tecnologías de la manufactura que permitieran ahorrar recursos.

12. La región de Asia asignaba la mayor importancia a contar con un espacio de políticas suficiente para utilizar los instrumentos de política apropiados en pos de sus prioridades y políticas de desarrollo. Una importante lección que había podido extraerse de la anterior experiencia en materia de desarrollo era que el éxito en el desarrollo económico de muchos países de la región se había basado en diversas innovaciones de política, en tanto que otros países que se habían adherido más estrictamente al programa ortodoxo de reforma estructural habían experimentado resultados decepcionantes. Así pues, las historias de éxito en Asia podían encerrar una serie de importantes lecciones para otros países en desarrollo, en particular, que el desarrollo económico podía lograrse de distintas maneras y que no podía haber un criterio único para el desarrollo que pudiera aplicarse a todos los países.

13. Dado que el ritmo del desarrollo económico no había sido uniforme en todo el mundo, algunos países iban a la zaga en el logro de sus propias metas de desarrollo y de los objetivos de desarrollo del Milenio. Si bien el avance general hacia el logro de esos objetivos podía considerarse satisfactorio en la región de Asia, lo mismo no se aplicaba a otros países, especialmente los menos adelantados y los países de África, que enfrentaban el grave riesgo de no satisfacer los objetivos de desarrollo del Milenio en la fecha fijada de 2015.

14. Tenían la culpa de estos resultados decepcionantes las restricciones impuestas externamente y los modelos inadecuados de desarrollo. La comunidad internacional debería apoyar a esos países en su lucha contra la pobreza y ayudarlos a integrarse más plenamente en la economía mundial. Dado que muchos países de África miraban cada vez más hacia Asia como mercado para sus exportaciones y como fuente de tecnología y de financiación externa, las dos regiones habían aprobado en abril de 2005 la Declaración sobre la Nueva Alianza Estratégica entre Asia y África. Su objetivo era promover la cooperación pragmática entre los dos continentes en todas las esferas del desarrollo. Por último, la UNCTAD debería continuar su labor de análisis encaminada a promover los procesos regionales e interregionales.

15. El representante de **Egipto**, hablando en nombre del **Grupo Africano**, dijo que, el *Informe sobre el Comercio y el Desarrollo, 2005*, era muy útil, ya que se ocupaba de temas de importancia relacionados con las novedades registradas en la economía mundial en general y en el mundo en desarrollo en particular. Recientemente había habido considerables progresos en materia de cooperación internacional a favor de África, como lo probaba la atención prestada a África en los foros internacionales importantes. El acuerdo sobre dobles corrientes de OAD hacia África y el compromiso de un considerable número de países de la OCDE de aumentar el total de su OAD a por lo menos el 0,5% de su PIB antes de 2010 eran excelentes noticias, como lo era la decisión de condonar la deuda pendiente de los países de los PPME y la decisión de examinar la posibilidad de reducir la deuda impagable de algunos países no pertenecientes al grupo de los PPME pero igualmente pobres. No obstante, el alivio de la deuda no debía conseguirse a expensas de las corrientes de ayuda. La calidad de la ayuda aumentaría si se proporcionara apoyo presupuestario para responder a las necesidades de desarrollo humano, infraestructura física y reducción de la pobreza. Para poder hacer el mejor uso posible de la asistencia, los países también necesitarán tener un suficiente espacio de políticas para poder formular estrategias propias que les permitan aumentar el crecimiento y alcanzar los objetivos de desarrollo del Milenio.

16. En los tres últimos años, el crecimiento de África había mejorado marcadamente, pero aunque también se podía prever en 2005 un crecimiento del PIB del orden del 5%, el crecimiento del ingreso per cápita en los países de África del sur del Sáhara todavía era insuficiente para hacer progresos decisivos en la reducción de la pobreza y el logro de los objetivos de desarrollo

del Milenio. El hecho de que el comercio Sur-Sur hubiera aumentado mucho más rápidamente que el comercio Norte-Sur había ayudado a mejorar la relación de intercambio de África. Gran parte del aumento de los ingresos de exportación obedecía a la fuerte demanda de importaciones de Asia, y la Declaración sobre una Nueva Alianza Estratégica entre Asia y África podría servir como un importante canal para estimular más aún el comercio y la cooperación económica.

17. El aumento del volumen de las exportaciones, junto con el aumento de los precios en el mercado mundial de algunos de los productos de exportación más importantes de África, como el petróleo y los minerales, habían sido una de las principales razones de la aceleración del crecimiento económico en África. Pero los precios de los productos básicos seguían siendo muy inestables y en valores reales eran todavía más bajos hoy que hace 20 años. Además, históricamente, las bajas repentinas de precios duraban mucho más que los períodos de precios altos. El mejoramiento de la relación de intercambio de África aproximadamente en un 30% desde 2004 debía verse recordando al mismo tiempo que África había sido la región más afectada por el empeoramiento de la relación de intercambio y la contracción del poder adquisitivo de las exportaciones en el decenio de 1980. Como se subrayó en el *Informe sobre el Comercio y el Desarrollo, 2005*, apenas en 1996 el poder adquisitivo de las exportaciones había recuperado sus niveles de 1980. Además de sus efectos desfavorables en el rendimiento de la economía en general, este empeoramiento había sido el factor central de las crecientes restricciones sobre los pagos externos y del aumento de la deuda externa.

18. Otro importante tema tratado en el *Informe sobre el Comercio y el Desarrollo, 2005*, era el de la distribución de los ingresos y las rentas de exportación de las industrias de extracción, lo que hacía llegar a la conclusión de que, si bien las rentas de las industrias de extracción constituían una fuente potencialmente importante de financiación para el desarrollo, la privatización y los incentivos fiscales concedidos a los inversores extranjeros había dado lugar a una considerable reducción de la parte que correspondía al país dentro del total de rentas generadas por el sector. Al parecer, en la industria de los hidrocarburos, los países de África al sur del Sáhara recibían la menor proporción de las rentas en relación con el valor de sus exportaciones.

19. Para la adopción de medidas por la comunidad internacional era importante sacar las conclusiones acertadas del análisis proporcionado por el *Informe sobre el Comercio y el Desarrollo* sobre las relaciones recíprocas del comercio, los productos básicos, la finanza y la inversión y sus efectos en las perspectivas de crecimiento y desarrollo de los países en desarrollo. La UNCTAD seguía siendo la institución apropiada en la que encauzar este debate, ya que podía proporcionar puntos de vista distintos desde una perspectiva del desarrollo.
20. El representante del **Reino Unido**, hablando en nombre de **la Unión Europea y los países adherentes de Bulgaria y Rumania**, dio las gracias a la secretaria por la presentación equilibrada y razonable del *Informe sobre el Comercio y el Desarrollo, 2005*. Sin embargo, expresó su preocupación sobre el tratamiento que en el *Informe* se hacía del concepto de espacio de políticas.
21. En el *Informe* se destacaban los aspectos positivos del crecimiento de China, incluido el aumento de su demanda de productos básicos clave exportados por otros países, lo cual era un cambio positivo tras los recelos que solían despertar los posibles efectos de las exportaciones de China. En el *Informe* también se destacaban los problemas de competencia que se planteaban a los países en desarrollo manufactureros que competían directamente con China. Era interesante que la UNCTAD considerara ahora que la ventaja comparativa a largo plazo de China no residía en los productos textiles y las ropas, aunque no se podía predecir cuándo el país pasaría a la producción de bienes de menor intensidad de mano de obra.
22. La moderación de las fluctuaciones de los precios de los productos básicos era un acontecimiento positivo; el aumento de los precios de los productos básicos no debía dar lugar a complacencia, y los países en desarrollo debían seguir apuntando a la diversificación como su mejor estrategia a largo plazo. En el *Informe* se sostenía que el comercio Sur-Sur era conveniente porque con él los países en desarrollo se veían expuestos en menor medida a la presión de los países industrializados, lo que implicaba que el comercio Sur-Sur era más libre y tenía menos posibilidades de traer aparejadas restricciones de tipo político. Esa hipótesis no se reflejaba en el mundo real, donde la mayor parte de los países en desarrollo no sólo eran más proteccionistas sino también menos inclinados a abrir sus mercados que los países de la OCDE. Las políticas proteccionistas empleadas por los países en desarrollo perjudicaban sus propias perspectivas de desarrollo. Los esfuerzos multilaterales emprendidos en el marco del Programa

para el Desarrollo de Doha ofrecían las mejores garantías para la liberalización Sur-Sur, en oposición a los acuerdos comerciales regionales comprendidos en el Sistema Global de Preferencias Comerciales entre Países en Desarrollo.

23. Con arreglo al *Informe sobre el Comercio y el Desarrollo, 2005*, el comercio Sur-Sur estaba impulsado en mayor medida por la participación regional en la producción de productos destinados a los países desarrollados. La participación regional en la producción debería considerarse un hecho positivo que permitía una división internacional del trabajo basada en la ventaja comparativa de los distintos lugares. Además, esa participación en la producción ponía de relieve la importancia de reducir los aranceles aduaneros Sur-Sur, ya que éstos en última instancia se reflejaban en mayores precios de exportación y perjudicaban la competitividad.

24. Los desequilibrios mundiales planteaban un riesgo para la economía mundial, y un patrón más equilibrado de crecimiento entre las principales regiones sería útil para corregir esos desequilibrios. El orador puso en tela de juicio la idea de que correspondiera a Europa la mayor parte de la responsabilidad de los actuales desequilibrios mundiales y la expectativa de que Europa se ocuparía de la situación por sí sola. Los Estados Unidos y China también deberían ser responsables de hacer los cambios normativos apropiados para corregir los desequilibrios mundiales generales, respectivamente encarando sus déficit nacionales y adoptando una mayor flexibilidad en los tipos de cambio.

25. El representante de la **Federación de Rusia** dijo que lo agudo de los actuales problemas mundiales exigía que la comunidad mundial aumentara sus esfuerzos colectivos por neutralizar las consecuencias negativas y promover los beneficios de la globalización. Las conclusiones de la Cumbre del Grupo de los Ocho en Gleneagles y de la Cumbre Mundial de las Naciones Unidas fueron muy importantes para lograr un enfoque conjunto integrado encaminado a alcanzar esos objetivos. En el contexto del Consenso de São Paulo se planteaba la necesidad de aumentar la coordinación en la política económica, financiera, comercial y social a nivel nacional e internacional a fin de resolver los problemas existentes de desarrollo, prestando especial atención a la tarea de erradicar las desigualdades y la pobreza, fortalecer la protección social y mejorar la calidad de la vida. La acción internacional solamente podría obtener los resultados necesarios si iba acompañada de buenas políticas socioeconómicas, de infraestructura, financieras y de inversión en el plano nacional. Al tiempo que desplegaba importantes esfuerzos

a nivel nacional para alcanzar los objetivos de desarrollo del Decenio para sí mismo, su país, anfitrión designado de la próxima reunión del Grupo de los Ocho, estaba firmemente resuelto a participar en la asistencia internacional para el desarrollo y estaba tomando medidas activas para realizar su potencial como donante. Sus esfuerzos iban dirigidos al alivio de la deuda de los países menos adelantados y también a proporcionar numerosas formas de asistencia oficial en todo el mundo, incluidos sus asociados en la Comunidad de Estados Independientes.

Por su parte, la UNCTAD debía seguir fortaleciendo su cooperación con otras organizaciones internacionales, el sector privado y las organizaciones no gubernamentales para que la globalización pasara a ser un mecanismo de unión de la comunidad mundial.

26. El representante de **Indonesia** dijo que la interdependencia mundial había tenido efectos notables en la distribución mundial del crecimiento económico, ayudando a los países en desarrollo a alcanzar los objetivos de desarrollo del Milenio. Sin embargo, unos pocos países habían obtenido beneficios plenos, en tanto que muchos otros habían quedado atrás, principalmente debido a la falta de capacidad y a lo limitado de sus recursos. Por consiguiente, la comunidad internacional debía tomar medidas para lograr que los países que habían quedado a la zaga pudieran aprovechar las pequeñas ganancias que habían obtenido, procedentes principalmente de los productos primarios, sumadas a la ayuda de otras economías más afortunadas, para beneficio de su industrialización y desarrollo económico. Los países en desarrollo debían aprovechar plenamente el panorama cambiante del comercio internacional con China y la India, los nuevos polos de crecimiento, y compartir el impulso generado por esos dos países. El comercio Sur-Sur, con su gran potencial de acceso a mercados nuevos y aún no descubiertos, podría ayudar a los países en desarrollo a poner fin a su persistente dependencia excesiva de los mercados de los países desarrollados. También sería muy importante en la tarea de apoyar a los países en desarrollo en sus esfuerzos en pos del crecimiento de sus economías. Sin embargo, los países desarrollados todavía eran los principales mercados de las exportaciones de los países en desarrollo, y también ellos debían abrir progresivamente sus mercados. Dada la dependencia de los países en desarrollo en el proceso de industrialización basado en las importaciones de productos primarios, la actual inestabilidad de los precios de los productos básicos planteaba un grave riesgo para la sostenibilidad de su crecimiento y, por consiguiente, hacía necesaria una mejor coordinación de las políticas internacionales para evitar la inestabilidad de los precios. Los países desarrollados debían manejar los actuales desequilibrios

de sus cuentas en forma concertada, ya que la adopción de políticas unilaterales incorrectas pondría en peligro no sólo a los países directamente involucrados sino también al resto del mundo. La cuestión de la inestabilidad de los tipos de cambio debía encararse en forma apropiada, y la comunidad internacional debía actuar para proteger a las economías vulnerables de efectos secundarios innecesarios. Todas estas cuestiones ponían de relieve la importancia de la labor de la UNCTAD en la tarea de explorar las nuevas características del comercio y proporcionar orientación para evitar mejor sus efectos adversos en el crecimiento económico.

27. El representante del **Perú** dijo que en el *Informe sobre el Comercio y el Desarrollo, 2005*, se individualizaba el rápido crecimiento de China y la India como un factor destacado del aumento de los precios de los productos básicos, y se suponía que esos precios se mantendrían, siempre que el crecimiento industrial de esos países siguiera siendo fuerte y los desequilibrios del mundo desarrollado se corrigieran sin provocar una recesión. Un aumento desmedido de los precios de los productos básicos, especialmente los minerales, no significaba necesariamente una redistribución de los ingresos de los países consumidores a los productores. Los mayores precios y las mayores exportaciones no se convertían automáticamente en mayores ingresos fiscales para los productores. Esto en parte era consecuencia de los incentivos fiscales ofrecidos para atraer IED. Análogamente, las fluctuaciones agudas de los precios de los productos básicos no ayudaban a los países a alcanzar un crecimiento estable y sostenido que beneficiara a toda la población y ayudara a alcanzar los objetivos de desarrollo del Milenio. Los exportadores de productos básicos que se habían beneficiado recientemente de precios más altos y de mayores volúmenes exportados debían mantener sus esfuerzos por diversificar el sector de los productos básicos, así como fomentar la generación de un mayor valor agregado en otros sectores. En ese sentido, la UNCTAD debería analizar con detenimiento la cuestión de la diversificación de la estructura productiva de los países en desarrollo y la creación de mecanismos que contribuyeran a reducir la inestabilidad de los precios. Del *World Investment Report 2005* se desprendía que persistían grandes diferencias en la capacidad de los países para innovar y beneficiarse del progreso de internacionalización de las actividades de investigación y desarrollo. La UNCTAD debería reanudar sus exámenes de política en ciencia, tecnología e innovación con los países interesados para individualizar opciones que permitieran desarrollar o incrementar su capacidad tecnológica y de innovación. También debía seguir publicando sus conocidos y valiosos análisis sobre comercio y desarrollo.

28. El representante de **Belarús** dijo que su país apreciaba el *Informe sobre el Comercio y el Desarrollo, 2005*, y apoyaba las conclusiones de la XI UNCTAD respecto del creciente potencial de la UNCTAD en las esferas conexas del comercio, el desarrollo y la inversión para ayudar a los países en desarrollo, especialmente a los menos adelantados, en sus esfuerzos en pro del desarrollo. En el *Informe* se ponía de relieve la creciente tendencia hacia la interdependencia mundial y se atribuía la actual desaceleración del crecimiento mundial a la desaceleración de los principales países desarrollados, a pesar de las altas tasas de crecimiento alcanzadas por los países en desarrollo. En el *Informe* se destacaba la importante función de la demanda interna en el desarrollo económico y político de los países en desarrollo, y se hacía hincapié en los desequilibrios y la inestabilidad existentes de la economía mundial. No obstante, no había razón para pensar que esas tendencias fueran de carácter irreversible y mundial. Se consideraba que el déficit en cuenta corriente de los Estados Unidos era la mayor amenaza a corto plazo que se cernía sobre el crecimiento estable de la economía mundial, y la UNCTAD debía prestar atención a esa cuestión. Los países en desarrollo seguían experimentando salidas de capitales en un momento en que necesitaban sus recursos para fomentar el crecimiento y promover el desarrollo estable. Por lo tanto, el sistema financiero mundial tenía que emprender cambios radicales para lograr la estabilidad financiera mundial. Mientras tanto, había que tener en cuenta los intereses de todos los países y de todas las regiones a fin de reducir los desequilibrios mundiales y lograr un mayor desarrollo mundial. Las relaciones entre las economías regionales servían para suavizar las disparidades mundiales y permitían a los países en desarrollo promover sus exportaciones y su crecimiento económico. Finalmente, para que la UNCTAD cumpliera el mandato que se le había encomendado en la XI UNCTAD, sus actividades debían racionalizarse. En el *Informe sobre el Comercio y el Desarrollo, 2005*, no se analizaban las experiencias económicas de las economías en transición, a pesar del mandato articulado en la XI UNCTAD.

29. El representante del **Pakistán** señaló el importante papel que desempeñaba la UNCTAD en la tarea de fomentar el desarrollo y alentar la cooperación entre los países en desarrollo. Opinaba que el *Informe sobre el Comercio y el Desarrollo, 2005*, había respondido a las preocupaciones planteadas por su delegación respecto del *Informe* del año anterior y había dedicado una buena parte de sus análisis a los efectos de los precios de los hidrocarburos en los países en desarrollo. La situación actual de la economía mundial se caracterizaba por grandes desequilibrios en materia de comercio y desarrollo, lo cual había dado lugar a disparidades internacionales y

causado la emigración de capitales de los países en desarrollo a los países desarrollados. Algunos países en desarrollo habían adoptado políticas conscientes de gobernanza, desarrollo económico, reducción de la pobreza y apertura del comercio en respuesta a la Conferencia de Doha. Sin embargo, la comunidad internacional no había cumplido sus promesas de permitir un mayor acceso a los mercados, mayor asistencia financiera, alivio de la deuda y otras medidas encaminadas a remediar los desequilibrios. Una meta importante de la UNCTAD debía ser la de formular y fomentar en el escenario económico internacional un consenso sobre la manera en que podría introducirse la cooperación en el contexto actual del crecimiento competitivo. La UNCTAD debería coordinar su acción con la de otras organizaciones internacionales para lograr que las oportunidades económicas, políticas y tecnológicas del presente siglo contribuyeran al logro de una mayor prosperidad, equidad y seguridad.

30. El representante de **China** dijo que la economía mundial enfrentaba una serie de problemas que obligaba a casi todos los países a adoptar algún tipo de reestructuración. En un mundo de interdependencia cada vez mayor, los países tenían que examinar las consecuencias que sus propias medidas y decisiones normativas pudieran tener en el mundo, y especialmente en los países en desarrollo. Aunque había signos de una recuperación de la economía mundial, la pobreza seguía siendo un problema grave en los países en desarrollo, especialmente en los menos adelantados, y las diferencias entre el Norte y el Sur seguían haciéndose cada vez mayores. Los países en desarrollo, aunque estaban cada vez más integrados en la economía mundial, todavía no habían alcanzado los beneficios de la globalización. Era importante individualizar las causas y las soluciones de esos problemas y tomar medidas concretas para encararlos. En una economía cada vez más interdependiente, el desarrollo de los países en desarrollo debía ser motivo de interés no solamente para esos países. Al parecer, alcanzar hacia 2015 las metas esbozadas en los objetivos de desarrollo del Milenio resultaría muy difícil, y recientemente se habían hecho llamamientos en pro de una mayor voluntad política y de medidas concretas. Resolver las cuestiones de desarrollo que habían concitado la atención de los participantes en la Cumbre de las Naciones Unidas exigiría esfuerzos ininterrumpidos de todos los países.

31. Los países desarrollados podían desempeñar un papel de gran influencia en la empresa de establecer un orden económico justo, racional y transparente si asumieran una mayor responsabilidad respecto del logro de un desarrollo universal, concertado y equilibrado.

Los países desarrollados deberían conceder un mayor acceso a sus mercados, facilitar la transmisión de tecnología y aumentar la asistencia y el alivio de la deuda a los países en desarrollo, especialmente a los países muy endeudados y a los menos adelantados. El Gobierno de China siempre había asignado la mayor importancia a la cooperación Sur-Sur, y fortalecería esa cooperación intercambiando experiencias sobre el desarrollo económico y prestando ayuda en diferentes campos. El *Informe sobre el Comercio y el Desarrollo, 2005*, proporcionaba un análisis orientado hacia el desarrollo de la situación económica mundial y representaba una importante fuente de referencia. En el *Informe* se analizaban a fondo los casos de China y la India, pero, dadas las distintas situaciones que predominaban en los distintos países, todas las experiencias, coronadas o no por el éxito, debían verse en el contexto de las circunstancias de cada caso.

32. El representante de **Sudáfrica** destacó que el *Informe sobre el Comercio y el Desarrollo, 2005*, contenía buenos análisis de las tendencias económicas mundiales, y la especial atención que prestaba al crecimiento en la India y China era de especial interés para los países en desarrollo. El llamamiento renovado del *Informe* en pro de la coherencia política y de un mayor espacio de políticas para los países en desarrollo era algo muy positivo, ya que se formulaba en un momento en que muchos países habían quedado desencantados por los resultados de los debates sobre el desarrollo que tuvieron lugar en la Cumbre Mundial de Nueva York. En ese contexto, la UNCTAD debía seguir ocupándose de esas cuestiones, dándoles así impulso en los foros internacionales. Aunque la tasa de crecimiento del PIB de África había alcanzado el 5%, se pensaba que ello sería insuficiente para ayudar a los países de África a alcanzar los objetivos de desarrollo del Milenio. Por lo tanto, la comunidad internacional debería aumentar su nivel de asistencia a esos países a fin de permitirles alcanzar sus aspiraciones en materia de desarrollo. En tanto que Europa y el Japón debían tomar medidas para acelerar el crecimiento, los Estados Unidos también debían ocuparse de la cuestión paralela del déficit. El aumento de los precios del petróleo no había dañado gravemente las perspectivas de desarrollo mundial debido, principalmente, a los distintos patrones de producción de los países desarrollados en los 30 últimos años. Lo mismo ocurría en Sudáfrica, donde la mayor parte del PIB correspondía al sector privado, que no dependía mucho del petróleo.

33. La representante de los **Estados Unidos** dijo que la política de su Gobierno sobre la cuestión del espacio de políticas no había cambiado, y que aparentemente tampoco había cambiado la posición de los países del Grupo de los 77 y de otras agrupaciones regionales. El Gobierno de los Estados Unidos había convenido en un texto muy negociado sobre el espacio de políticas, que figuraba en el párrafo 8 del Consenso de São Paulo, pero nunca se había pensado que la cuestión, tal como se la definía en el texto, fuera una importante esfera nueva de la labor de la UNCTAD, y el texto mismo era solamente una declaración política dentro de un contexto limitado. Era difícil prever de qué manera la UNCTAD podría trabajar en lo relativo al espacio de políticas. Los orígenes de la cuestión se remontaban a la frustración despertada por las políticas de las instituciones financieras internacionales en el decenio de 1990. En tanto que los países en desarrollo no debían ser obligados a aceptar un sistema rígido de políticas, debían tener en cuenta el equilibrio apropiado entre el espacio nacional de políticas y las disciplinas y los compromisos internacionales. Los países eran responsables de llevar a cabo su propio análisis de riesgos y beneficios para determinar si las obligaciones internacionales que estaban considerando valían la pena, según se definía en el Consenso de São Paulo. Todos los países tenían soberanía económica, y si decidían renunciar a ella, sería porque habían juzgado que hacerlo podía ser útil. El espacio de políticas permitía adoptar políticas tanto buenas como malas, y lo que debía ocupar el centro de la labor de la UNCTAD serían las buenas políticas económicas. Con respecto a la cuestión del derecho al desarrollo, el mandato de la UNCTAD incluía muchas cuestiones relativas al desarrollo, pero no a los derechos humanos. Dado que el derecho al desarrollo ya se estaba tratando en la Comisión de Derechos Humanos, debía permanecer en ese foro.

34. El representante del **Japón** dijo que la evaluación que el *Informe sobre el Comercio y el Desarrollo, 2005*, hacía de la actual situación económica del Japón era demasiado pesimista, dado que dicha situación había venido mejorando continuamente. Análogamente, el *Informe* exageraba al decir que la política comercial de los países desarrollados era proteccionista. La mayor participación de los países en desarrollo en el régimen de comercio multilateral abierto no reduciría sino que aumentaría su espacio de políticas.
